

CHILE FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

Interés, conocimiento, emociones, expectativas y voluntad de acción

Introducción

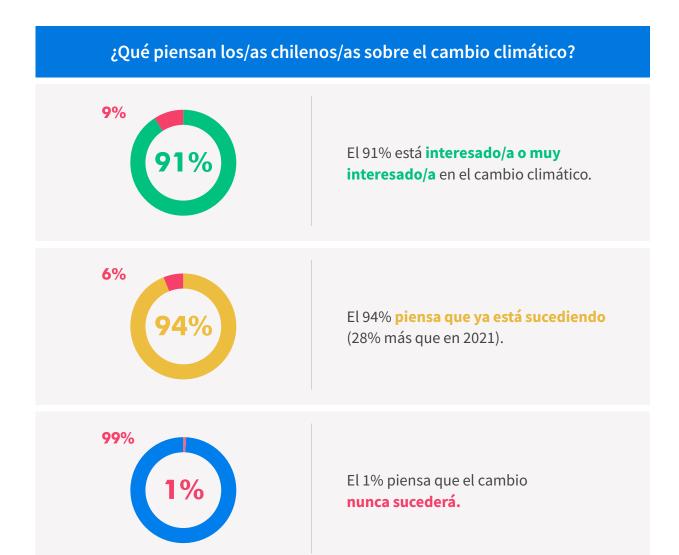
Un medio ambiente limpio, saludable y sostenible es un derecho humano universal, sin el cual el cumplimiento de los otros derechos humanos (vida, seguridad, salud, libre elección del trabajo, alimentación, vivienda, bienestar, etc.), queda limitado, puesto que todos los derechos humanos están relacionados, son indivisibles e interdependientes.

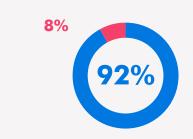
Este derecho puede verse amenazado y afectado de múltiples maneras, por procesos de diversa naturaleza en diferentes escalas, desde lo local hasta lo global, siendo el cambio climático uno de los procesos de mayor envergadura, riesgo, complejidad y trascendencia en nuestra época. En este contexto, **el cambio climático tiene el potencial de afectar**

el cumplimiento de los derechos humanos fundamentales de las personas en todas las escalas del planeta. A partir de esta constatación, alcanzar un desarrollo humano sostenible, como el promovido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), implica necesariamente trabajar para abordar los desafíos climáticos, en todos los niveles de toma de decisiones y gestión, desde lo local o comunal, hasta lo multilateral o global. Ello implica necesariamente tomar en consideración la opinión de las personas y generar espacios de participación ciudadana.

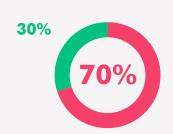
¿Cuánto interés y conocimiento tienen los/as chilenos/as sobre cambio climático?, ¿Cómo perciben sus efectos?, ¿qué emociones les despierta?, y ¿qué disposición tienen para involucrarse en acciones climáticas orientadas a su mitigación o adaptación?, son algunas de las preguntas clave que incluyó la **Encuesta sobre Percepción Social y Cambio Climático en Chile** que lideró el PNUD y que formó parte de un trabajo de investigación que permite responder estas interrogantes.

A continuación, se presenta una síntesis de resultados destacados de la Encuesta como también del Estudio de Percepción Social del Cambio Climático en Chile (fase cualitativa) elaborados sobre la materia, con los cuales buscamos contribuir a que los/as tomadores de decisiones nacionales puedan elaborar políticas, y tomar medidas de mitigación y adaptación al cambio climático social y territorialmente inclusivas, basadas en el mejor conocimiento disponible, eficaces, eficientes, y que posibiliten transitar hacia un desarrollo humano verdaderamente sostenible, sin dejar a nadie atrás.

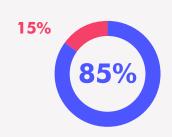




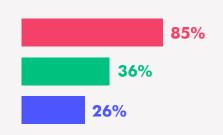
El 92% cree que tendrá **efectos negativos** en la calidad de vida.



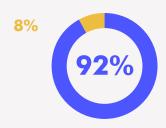
El 70% cree que se debe a la actividad humana.



El 85% cree que las **empresas** son bastante o completamente responsables, seguidas por los **países ricos** (80%) y gobiernos nacionales (75%).



En la mayoría, genera **sentimientos** de preocupación (85%), tristeza (36%), y angustia o ansiedad (26%).



Las personas más pobres y vulnerables serán las más afectadas.

El cambio climático en la mirada de las/os chilenas/os

Interés, expectativas y emociones

Los/as chilenos/as muestran un alto interés ciudadano en el cambio climático. De acuerdo con los resultados del estudio efectuado, la gran mayoría de las personas (91%) declararon que están interesadas o muy interesadas en el fenómeno.

En las experiencias de las personas, la gran mayoría (94%) considera que el cambio climático ya está sucediendo, un porcentaje minoritario (4%) piensa que no ha sucedido pero que sucederá y sólo un 1%¹ cree que este nunca sucederá, en donde el 36% de este 1% manifiesta que el cambio climático es un fenómeno natural cíclico, no atribuible a la acción humana; un 33% cree que es una farsa, mentira o complot, y el 30% restante que no ve cambios, entre otras razones.

En cuanto a la condición del cambio climático, la mayoría de las personas encuestadas (77%) indicó que este es un fenómeno irreversible (38%) o sólo parcialmente reversible (39%), mientras que, en algunos de los grupos focales realizados, los/as participantes también mencionaron la irreversibilidad





del cambio climático, enfatizando su envergadura y la urgencia de emprender acciones para enfrentarlo.

Respecto a los espacios donde se reconocen los efectos del cambio climático, la gran mayoría de las personas consideran que este está ocurriendo tanto a nivel global como local, aunque existe una diferencia a favor de percibir más claramente el fenómeno en la escala global y nacional (97 y 98%, respectivamente), que en escalas locales (barrio, 86%; comuna 91%).

A nivel país, los efectos que las personas más atribuyen al cambio climático son el aumento del nivel del mar y su amenaza a las comunidades costeras (89%); la erosión, desgaste o destrucción de playas (88%), las marejadas (86%) y las lluvias intensas o anormales (85%). En los grupos focales los más mencionados a nivel local fueron la escasez hídrica; los cambios en

el clima y la temperatura; el aumento de los desastres socio-naturales; la desertificación; la pérdida de la biodiversidad y su impacto para la calidad de vida y la alimentación de las personas; la contaminación y el aumento de la migración. Estos efectos fueron principalmente evaluados en cuanto al impacto en el modo de vida de las personas en las localidades en las que se observan, y a sus procesos de adaptación a las nuevas condiciones climáticas. Esto, incluyendo la modificación de sus costumbres, el deterioro y alteraciones en sus actividades productivas, los cambios sociodemográficos en sus localidades, y las dificultades para el abastecimiento de agua y alimentación, entre otros.

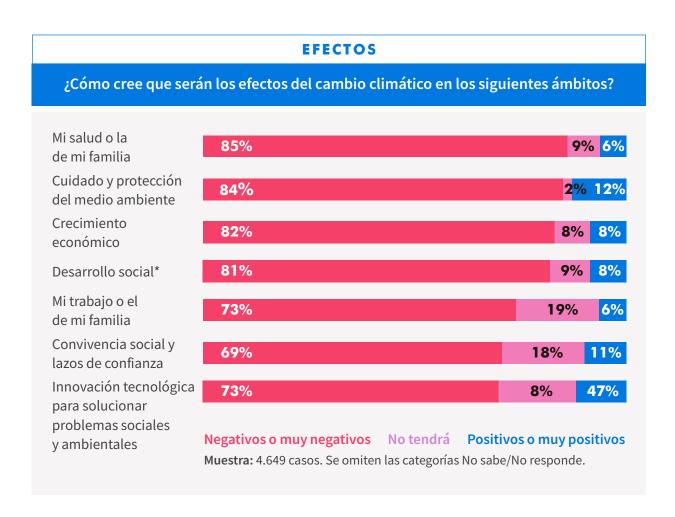
En contraste con lo anterior, si bien a escala global se reconocen más los efectos del cambio climático, la mayoría (83%) considera que el planeta no está preparado para enfrentar y responder a este fenómeno. Aunque la per-



cepción sobre la preparación sigue siendo predominantemente negativa tanto a nivel global como local, esta proporción decrece a nivel comunal y personal: una de cada cinco personas (20%) está de acuerdo o muy de acuerdo con que su comuna de residencia está preparada para responder al cambio climático, y más de un tercio (36%) considera que su familia puede hacerlo.

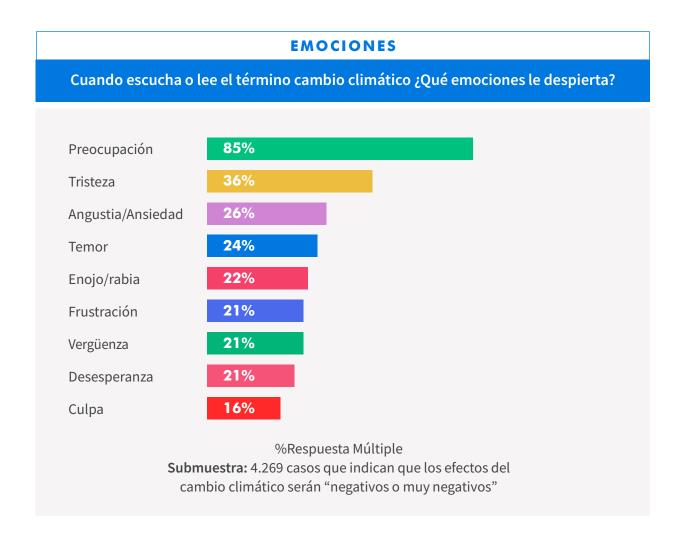
En cuanto a los efectos del cambio climático en la calidad de vida de las personas, la gran mayoría (92%) considera que estos **son o serán negativos o muy negativos**. Al consultar en ámbitos específicos: un 85% de las personas cree que este fenómeno tendrá efectos negativos o muy negativos para su salud o la de su familia, un 84% que considera lo mismo para el cuidado y la protección del medio ambiente y un 82% que piensa que los efectos serán negativos o muy negativos para el crecimiento económico.

Sólo en el caso de la innovación tecnológica para solucionar problemas sociales y ambientales, la proporción de personas que creen que los efectos del cambio climático serán positivos o muy positivos (47%) supera a aquellas que consideran que serán negativos o muy negativos (40%).



Entre quienes piensan que los efectos del cambio climático serán negativos o muy negativos, las principales emociones que les genera al escuchar o al leer el término "cambio climático" son la preocupación (85%), la tristeza (36%) y la angustia o ansiedad (26%).

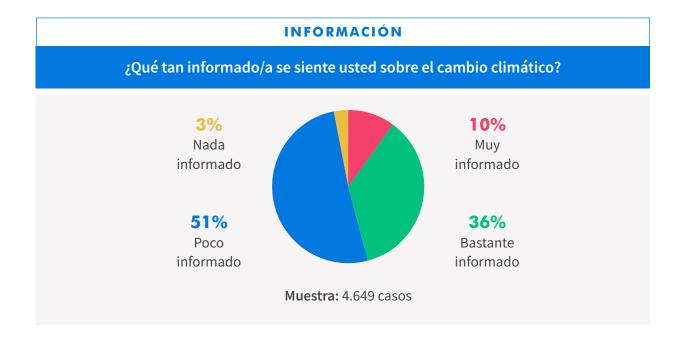
En los grupos focales, los efectos en la calidad de vida de las personas fueron asociados con su impacto en la salud física como consecuencia de la contaminación, las altas temperaturas y la mayor circulación de enfermedades a nivel mundial. Además, estos efectos se vincularon con la salud mental de la población, debido a la preocupación por los efectos a largo plazo en las generaciones jóvenes y el deterioro de sus condiciones de vida, la percepción de que las acciones y medidas para enfrentar el cambio climático son emprendidas con lentitud, el impacto que genera el observar el cambio en los patrones habituales de las estaciones del año, la modificación del paisaje local y el deterioro o pérdida de ecosistemas y los efectos de la escasez hídrica.



Información sobre el cambio climático

Respecto a la información que manejan las personas sobre el cambio climático, más de la mitad (54%) reportó sentirse poco o nada informada, mientras que una de cada diez personas (10%) declaró sentirse muy informada. En los grupos focales la desinformación se

vinculó con las causas del cambio climático y la lentitud en el cambio de comportamiento para enfrentarlo. Esto, asociado a la inacción y repetición de comportamientos que tienen un impacto negativo sobre el medioambiente.



En cuanto a los medios que utilizan las personas para informarse, los más mencionados fueron las redes sociales (un 86% declaró sí utilizarlos); lo que le cuentan familiares, amigos/as y conocidos/as (77%); páginas web de servicios públicos (75%) y radios nacionales (75%). Sin embargo, al consultar por la

confiabilidad de los medios utilizados para obtener información sobre el cambio climático, los dos más señalados (redes sociales y lo que me cuentan familiares, amigos/as y conocidos/as) fueron reportados como los menos confiables, con un 75% y un 66% respectivamente.

MEDIOS-TIPOS ¿Cuáles de los siguientes medios utiliza para informarse? %Sí Redes sociales (Facebook, Instagram, 86% YouTube, Tiktok, Whatsapp) Lo que me cuentan familiares, **77**% amigos/as y conocidos/as **75%** Páginas web de servicios públicos **75%** Radios nacionales Revistas informativas **73% 62**% Revistas de divulgación científica 54% Radios regionales **54%** Televisión local **52%** Páginas web de centros de estudios 39% Diarios regionales Radios locales 38% (de mi comuna de residencia) Libros o textos (de divulgación 35% general o académica) 35% Televisión por cable o satelital Diarios nacionales 33% 31% Televisión abierta nacional Páginas web medios de comunicación 24% masivos (televisión, diarios) Muestra: 4.649 casos

MEDIOS-CONFIANZA

¿Qué tan confiables son los siguientes medios o fuentes para informarse sobre temas relacionados al cambio climático?



Conocimiento y comprensión sobre el cambio climático

En cuanto al conocimiento y comprensión del cambio climático, las definiciones que son percibidas como las más adecuadas para describirlo son el "cambio del clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana" (70%), y el "aumento de eventos climáticos extremos como sequías, tormentas e inundaciones" (65%).

Cabe señalar que más de la mitad de las personas encuestadas (52%) reportó que "un cambio natural a lo largo del tiempo" sí es una definición adecuada del cambio climático. En la misma línea, en los grupos focales emergieron dos aspectos principales como definición del cambio climático: la variación del clima y más específicamente de la temperatura, y la discusión sobre su carácter de fenómeno natural o antrópico.

Respecto a lo último, se observaron opiniones contrapuestas: por un lado, hubo quienes mencionaron que, si bien el cambio climático puede ser un fenómeno natural que ya ha ocurrido anteriormente, en la actualidad está siendo acelerado por la acción del ser humano, generando un desequilibrio en los ciclos naturales. En contraposición, también se expresó que el cambio climático es netamente natural, lo que lo convertiría en un fenómeno inevitable e incontrolable para la especie humana.

En cuanto a las causas del cambio climático, aquellas que fueron mayormente identificadas como responsables de este fueron las emisiones de gases de efecto invernadero por las industrias (97%), la deforestación y degradación de los bosques nativos (96%) y el uso de combustibles fósiles (95%). Entre aquellas personas que reportaron a las emisiones de las industrias como causantes del cambio climático, un 42% reportó que las industrias con mayor impacto son las mineras y las forestales. Además, los procesos naturales del planeta fueron asociados por más de la mitad de las personas (55%) como causantes del cambio climático.

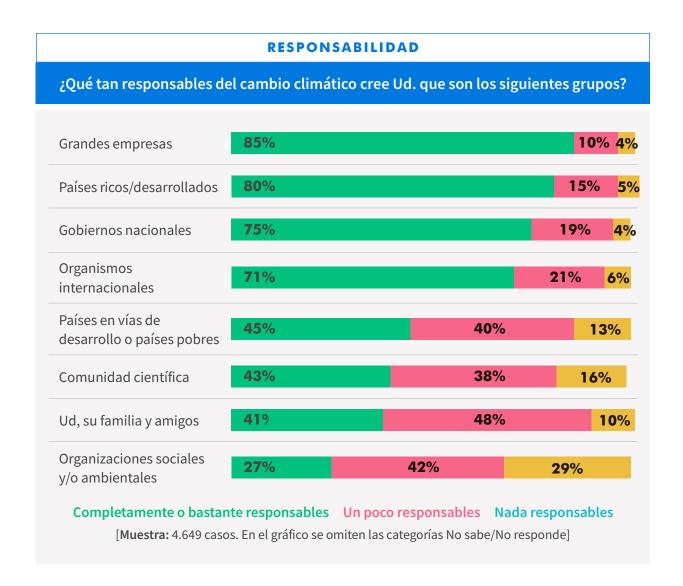


Las grandes empresas fueron identificadas como las principales responsables del cambio climático, con un 85% de las personas que reportaron que estas son completamente o bastante responsables. Los países ricos o desarrollados, los gobiernos nacionales y los organismos internacionales fueron también señalados como aquellos grupos con mayor responsabilidad, con un 80%, 75% y 71% respectivamente. A la inversa,

las organizaciones sociales o ambientales, la comunidad científica y las propias personas encuestadas y sus cercanos, fueron los menos responsabilizados.

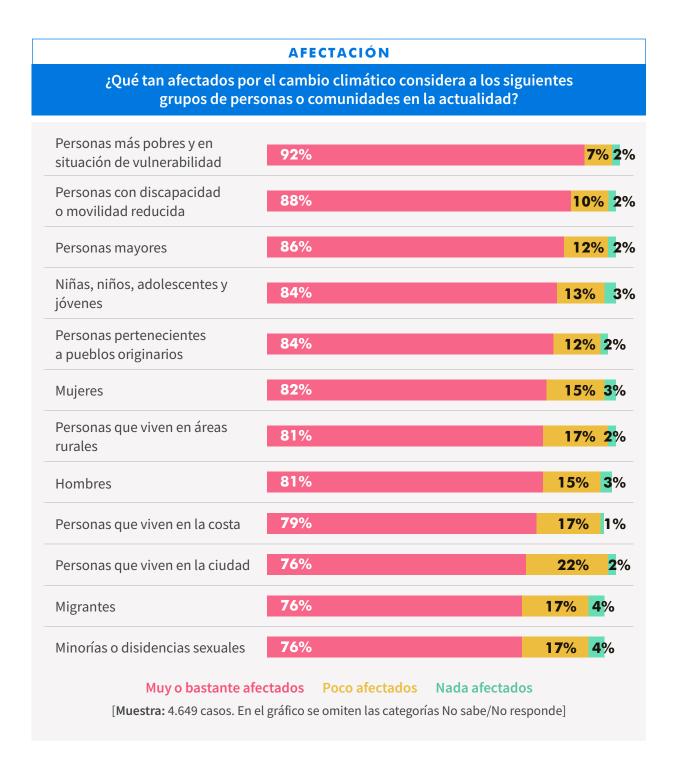
Estos resultados también fueron obtenidos en los grupos focales, en donde la responsabilidad del cambio climático se asocia al impacto que generan ciertas actividades medioambientales, por lo que las empresas que explotan recursos naturales fueron mencionadas con mayor frecuencia. Respecto al rol del Estado, este se vinculó con la falta y debilidad de regulación, planificación, priorización y generación de soluciones adecuadas para un desarrollo social que no se genere en desmedro del medio ambiente. Por último, se hizo men-

ción a los países ricos por su impacto en las emisiones de gases de efecto invernadero y la explotación de recursos naturales, las consecuencias globales de sus decisiones y acciones, y por su gran capacidad de influencia en la toma de decisiones.



En cuanto a las personas, grupos o comunidades afectados/as por el cambio climático, puede observarse que todos/as se consideran como muy o bastante afectados/as en la actualidad. Sin embargo, ciertos grupos como las personas más pobres y en situación de vulnerabilidad (92%), así como las personas en situación de discapacidad o movilidad reducida (88%), son quienes se perciben como las más afectadas.

Esto coincide con la información levantada en los grupos focales. En la mayoría de ellos se expresó que "todos/as" estamos siendo y/o seremos afectados/as por el cambio climático, incluyendo a seres humanos y otras especies. Esto fue asociado a la dependencia de los ecosistemas que se están deteriorando y en el largo plazo destruyendo. Como contrapunto, gran parte de las personas participantes mencionaron que **el cambio climático no afectaría a "todos por igual".**



En esa línea, se identificaron ciertos estratos sociales que serían mayormente impactados. Las personas que presentan vulnerabilidad socioeconómica fueron las más ampliamente mencionadas, vinculado al menor acceso a recursos para enfrentar los efectos del cambio climático. Así, se mencionó que

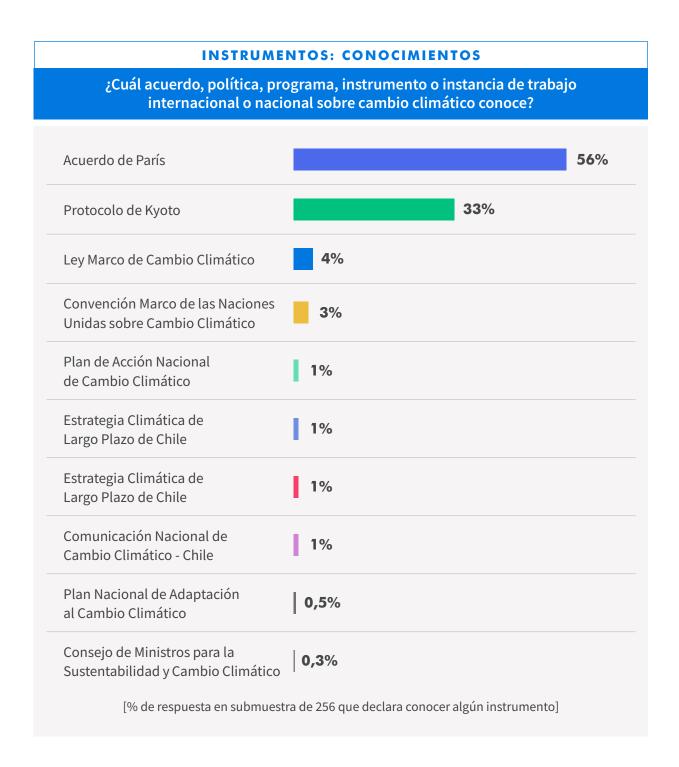
esto desencadenaría en mayores dificultades de adaptación (por ejemplo, para el abastecimiento de agua, protección frente a altas y bajas temperaturas, cambio de actividad productiva), pudiendo derivar en migración climática y agudizando las desigualdades sociales ya existentes.

Institucionalidad para enfrentar el cambio climático

Al consultar a las personas encuestadas por su conocimiento sobre algún acuerdo, política, programa, instrumento o instancia de trabajo internacional o nacional sobre cambio climático, solo un 6% pudo mencionar alguno en específico. De ese 6%, la mayoría (56%) señala el Acuerdo de Paris, seguido por un tercio (33%) que mencionó el Protocolo de Kioto. Las leyes, estrategias, planes y otras instancias a nivel nacional son ampliamente desconocidas por las personas, incluida la Ley Marco de Cambio Climático promulgada en junio del año 2022. Esto coincide con la información obtenida en los grupos focales, donde en general se observó desconocimiento en relación con nombres y contenidos tanto de acuerdos internacionales como de leyes o políticas nacionales en la materia. En este sentido, se constató una percepción de desconocimiento general sobre la implementación de los tratados internacionales, debido a la falta de información a la ciudadanía sobre los órganos a cargo y de

qué manera se ejecutan en los territorios los compromisos que suscribe el país. Asimismo, se aludió a que hay poca difusión por parte de los medios de comunicación sobre estos acuerdos, así como falta de educación y socialización de las políticas nacionales sobre cambio climático.

Aun considerando el desconocimiento expresado por varias de las personas participantes en los grupos focales, muchas coincidieron en la importancia de los acuerdos internacionales para enfrentar el cambio climático. Esa relevancia fue principalmente vinculada con la necesidad de un marco general que oriente y restrinja a cada país a favor del cuidado del medioambiente. Lo anterior, se suma al contexto de globalización en el que empresas transnacionales operan en países con diferentes tipos de legislación ambiental, por lo que las medidas y acciones internacionales serían clave.



En ese sentido, se observó una preocupación de que exista una instancia vinculante, con mayor poder que los Estados, que obligue a los países a tomar recomendaciones y cumplir con los estándares y medidas de mitigación acordados globalmente. Como contrapunto, en algunos grupos focales se expresó frustración respecto a acuerdos internacionales sobre el cambio climático y la protección del medioambiente en general. Esto, debido principalmente a la sensación de inutilidad de algunos acuerdos, a la falta de una bajada local y la escasa incidencia que se aprecia en las políticas públicas nacionales y de forma concreta en los territorios, donde las personas siguen conviviendo con el impacto del daño ambiental.

En cuanto a la institucionalidad nacional, si bien se observó consenso sobre la importancia de una ley como herramienta para enfrentar el cambio climático, desde la sociedad civil y el sector público se manifestó frustración respecto a la legislación ambiental actual y potencial.

Esto, relacionado principalmente con la sensación de que las leyes para proteger el medioambiente en Chile son poco participativas, laxas en su diseño e implementación, la falta de fiscalización y de sanciones, la corrupción entre el sector público y el privado, y la falta de recursos, facultades y de orientaciones claras para la implementación local de la legislación existente.

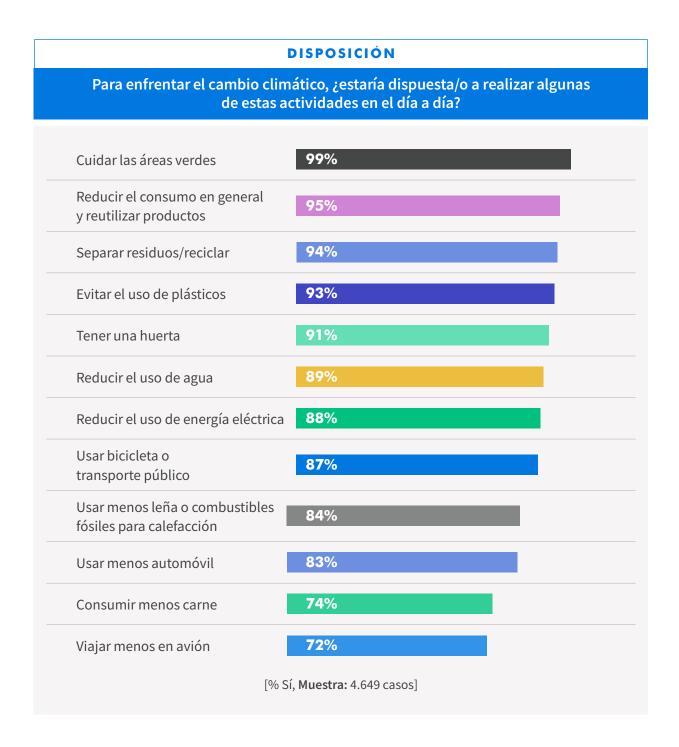
Acción climática

Al consultar por las acciones y medidas que pueden tomarse para enfrentar el cambio climático, se observa que un 95% considera que, si las distintas instancias de la sociedad contribuyen a éstas (sector público, privado y la sociedad civil), se pueden diseñar e implementar soluciones efectivas, así también un 92% cree que puede contribuir personalmente a las mismas.

En esa línea, las acciones que las personas están más dispuestas a realizar incluyen el cuidado de áreas verdes (99%), la reducción del consumo y reutilización de productos (95%), el reciclaje (94%), y evitar el uso de plásticos (93%).

A la inversa, viajar menos en avión y consumir menos carne fueron las actividades que obtuvieron menos acuerdo (72% y 74% respectivamente).

Si bien en los grupos focales se mencionaron varias acciones que las personas realizan o podrían realizar para disminuir las consecuencias ambientales y, de esta manera, contribuir a la mitigación del cambio climático, en algunos se señaló que el impacto que pueden llegar a tener estas es bajo o casi nulo en comparación a aquellas acciones más estructurales o masivas. Sin embargo, la idea de generación de conciencia y del aporte que puede significar, aunque sean cambios a pequeña escala,



se identificaron como razones relevantes para que las personas persistan en ellas.

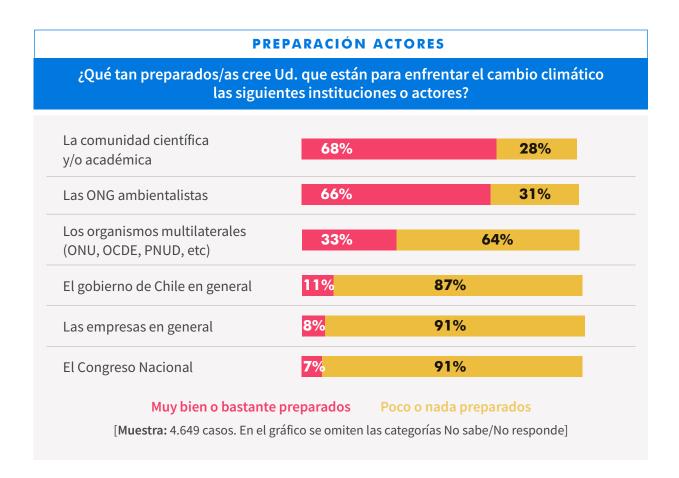
En cuanto a quién debiera liderar la entrega de soluciones concretas para enfrentar el cambio climático, más de la mitad de las personas (52%) considera que el gobierno debiera hacerlo. En segundo lugar, aunque solo con un 8%, fueron mencionadas las empresas. Esto coincide con la información levantada en los grupos focales, donde la mayoría señaló que el Estado debiera asumir un mayor liderazgo. En esa línea, se mencionó el nivel central y a la figura del Presidente como

quien tendría las mayores atribuciones y capacidad de gestión para encabezar un proceso organizado para enfrentar el cambio climático. Asimismo, los gobiernos locales o municipios se señalaron como órganos fundamentales para ejecutar y coordinar políticas de Estado en territorios más pequeños.

En cuanto a las empresas, en varios de los grupos focales se las apuntó como quienes debieran liderar las acciones para enmendar el daño causado por ellas al medio ambiente. En ese contexto, se señaló que las empresas tienen mayor poder de acción que los individuos y que tendrían que incorporar en sus estrategias comerciales la responsabilidad ambiental de forma masiva.

Sin embargo, al consultar por el nivel de preparación de quienes podrían asumir el liderazgo para enfrentar el cambio climático, aquellos que son considerados como los más responsables, el gobierno de Chile y las empresas, son también asociados con un menor grado de preparación: un 87% estima que el gobierno de Chile está poco o nada preparado para enfrentar el cambio climático, y un 91% percibe lo mismo sobre las empresas.

Para las personas encuestadas, lo más preparados son la comunidad científica o académica y las ONGs ambientalistas.



En cuanto a la interacción con instituciones u organizaciones para participar de acciones que enfrenten el cambio climático, cuatro de cada cinco personas (80%) respondieron que no se han relacionado con ellas.

En los grupos focales se mencionaron varios costos que tienen para las personas el unirse a organizaciones para realizar acciones colectivas en el contexto de cambio climático, señalándose sobre todo los económicos. Esto,

apuntando a una falta de apoyo a los movimientos ambientalistas y la falta de recursos para su funcionamiento (como, por ejemplo, fondos concursables). Además, algunas personas señalaron el factor de la seguridad, indicándose que muchos/as ambientalistas (tanto a nivel nacional como internacionales) han sido perseguidos/as e incluso asesinados/as por realizar acciones en contra de empresas que impactan negativamente el medio ambiente.

INVOLUCRAMIENTO

¿Qué tan probable es que usted o alguien de su familia participe o apoye a (...) para diseñar o ejecutar acciones conjuntas para enfrentar el cambio climático?



[Muestra: 4.649 casos. En el gráfico se omiten las categorías No sabe/No responde]

Finalmente, se apuntó a los costos en tiempo, puesto que la participación en estas acciones en general es voluntaria y requiere una inversión de tiempo personal. Al consultar por una potencial participación conjunta, las organizaciones ambientalistas y los municipios son quienes concentran la mayor proporción

de personas que se unirían a ellos (66%). Es posible observar que los organismos locales como los municipios son percibidos con mayor potencialidad de participación conjunta que aquellos centralizados.

Conclusiones

Las personas en Chile atribuyen una gran importancia al cambio climático, consideran que es un proceso que ya está sucediendo, y la gran mayoría cree que es parcial o completamente irreversible. De acuerdo con las investigaciones del PNUD, la creencia pública nacional sobre el cambio climático se ha incrementado en los últimos años, desde un 66% en 2020 (UNDP & Oxford University, 2021) al 94% en 2023.

Los efectos del cambio climático en Chile son reconocidos tanto a nivel global como local. Entre ellos destacan la degradación de ecosistemas y los desastres socio naturales como amenazas importantes, y sobre los cuales las personas consideran que tendrán impactos negativos, tanto para el medioambiente, como para la economía y su calidad de vida, afectando, por ejemplo, el crecimiento económico del país, y la salud física y mental de las personas. En este último aspecto, destacan las recurrentes menciones que las personas señalan sobre relaciones entre efectos negativos del cambio climático y sentimientos como la preocupación, la tristeza, la angustia y la ansiedad, soportando los pronósticos de aumento en este tipo de riesgos realizados por el IPCC (2023).

Respecto a la **responsabilidad** del fenómeno, **destaca aquella atribuida a las grandes em**-

presas. Entre estas, los rubros más señalados (mineras y forestales) corresponden a dos de las principales actividades económicas del país. La responsabilidad de las empresas fue asociada no sólo con el impacto en el medioambiente, sino también con el poder e influencia que tendrían para mitigarlo.

A nivel nacional, existen bajos grados de información, confianza en ella, como también de los acuerdos, políticas, programas, instrumentos o instancias de trabajo internacional o nacional relativos a cambio climático. En un escenario en el que las personas se muestran interesadas y preocupadas por los irreversibles efectos negativos del cambio climático, la falta de información sobre las medidas que se están tomando tanto a nivel nacional como internacional podrían agravar los sentimientos de preocupación hacia el fenómeno, dada la generación de una sensación de falta de preparación y de inacción para enfrentarlo. En este marco, el gobierno es identificado como el actor principal para tomar el liderazgo en el diseño e implementación de medidas y acciones para enfrentar el cambio climático, aunque las personas consideran que no está preparado para hacerlo. La percepción de falta de preparación de los actores públicos y privados para abordar el cambio climático detectada en este estudio es consistente con

investigaciones previas realizadas por nuestra institución (UNDP, 2021).

En cuanto a aspectos positivos que destacan en el estudio, puede mencionarse que más de la mitad de las personas valoran la oportunidad de innovación tecnológica para abordar problemáticas sociales y ambientales que conllevaría este fenómeno. En un contexto en el que se percibe de forma generalizada una falta de preparación tanto política como empresarial para enfrentar el cambio climático, la

innovación tecnológica podría ser una de las alternativas a potenciar. Así también, es relevante la intención de participación en acciones individuales concretas como el cuidado de las áreas verdes, la reducción del consumo y de la producción de deshechos, y la economía circular. En ese contexto, fomentar las alianzas con instituciones, empresas y organizaciones sociales, principalmente aquellos que operan a escala local, a través de programas y difusión de iniciativas, podría potenciar la acción climática de la población.

Referencias bibliográficas

United Nations Development Programme (UNDP). (2021).

Gobiernos locales y acción climática en Chile. Recomendaciones para promover una gobernanza climática multinivel que no deje a nadie atrás. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/cl/78ee4891361e8b38f33e82e2f96a8afada-fa7d04e6e54e-12f07719a4f59b4cd2.pdf

United Nations Development Program (UNDP), & Oxford University. (2021).

Peoples' Climate Vote (1st ed.). UNDP-Oxford University. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/publications/UNDP-Oxford-Peoples-Climate-Vote-Results.pdf

IPCC, W. G. I. (2023).

Fact sheet—Health. Climate Change Impacts and Risks (p. 2). Intergovernmental Panel on Climate Change. https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/downloads/outreach/IPCC_AR6_WGII_FactSheet_Health.pdf